

S. Thomas.

1. 2. Conf. cap. 1. 1. q. 2.

querria descuydar en nada, sino hacer siempre lo que es de mi parte en todas las cosas, aunque parezcan pequeñas, y menudas. Y de Santo Thomas de Aquino cuenta Surio, que con aver recibido de Dios sobrenaturalmente el don de la Castidad, y no sentir y a tentaciones contra ella, y averle dicho los Angeles, que no perderia la Castidad recibida; con todo esto ponía sumo cuydado en guardar los ojos de la vista de mugeres, y en qualquiera otra cosa, que le pudiesse dañar.

Pues assi lo avemos de hacer nosotros, si queremos conservarnos en la puridad, y perfeccion de esta virtud; y si no, podemos temer con mucha razon la caída. Y esto es lo que dixo el Santo Job, quando diciendo: \* Hize concierto con mis ojos, puseles ley, que no mirassen muger, por escusar el mal pensamiento, que de ello me podia venir: añadiò: \* Porque si assi no lo hiciera, que parte tuviera Dios en mi? como si dixera: si este cuydado no tuviera de recatar me, y huir las ocasiones, y desechar el mal pensamiento, y hacer caso de cosas pequeñas, viniera à caer en algun mal defeo, con lo qual perdiera à Dios.

\*  
Pepigi fœdus cum oculis meis, ut ne cogitarem quidem de virgine.

\*  
Quam enim partem haberet in me Deus desuper. Job 31. 1.

\*  
Omnis autem qui in agone contendit, ab omnibus se abstinere. 1. Cor. 9. 25. Cassia. lib. 6 de instit. re-nuntiantium, cap. 7.

Hase el Demonio en esto, como vn ladrón principal, quando quiere robar vna casa cerrada, que si vè algun agujero, ò ventanilla, por donde èl no puede entrar, echa vn muchacho ladroncillo, para que entre, y abra la puerta para hacer su hecho: assi el Demonio echa los malos pensamientos, y la vista liviana, y otras cosillas semejantes, como ladroncillos, que le abran la puerta para entrar. Y assi importa andar con mucho recato, huyendo, y previniendo muy de leños las ocasiones; y qualquier cuydado, que en esto se ponga, serà muy bien empleado.

Cassiano trae à este proposito aquello del Apóstol San Pablo: \* Los que luchan en los juegos agonalles se abstienen de todo. Dice Cassiano, si aquellos Athletas, que jugaban, y corrian en aquellos juegos Olimpicos, por no debilitar, y disminuir las fuerzas, que

que eran menester para ellos, se abstenián de comidas, que les pudiesen dañar, y se guardaban de la ociosidad, y se daban à exercicios, con que pudiesen acrecentar las fuerzas; y no solo esto, sino que para estar mas ligeros, y fuertes, se ponian en los riñones planchas de plomo, para que ni entre sueños tuviesen movimiento, ni ilusion, ni les acaeciese cosa, por la qual se les perdiessen, ò disminuyessen las fuerzas, y vigor: \* y todo esto hacian para alcanzar vn premio, y vna corona corruptible, y perecedera; que serà razon, que hagamos nosotros para alcanzar esta virtud Angelica, y Celestial, y vna corona eterna, que ha de durar para siempre jamas?

\*  
Et illi quidem ut corruptibilem coronam accipiant, nos autem incorruptam.

### CAPITULO IV.

QUE ESPECIALMENTE EN LA confesion avemos de hacer caso de qualquiera cosa, que sea contra la Castidad.

**S**AN Buenaventura, tratando de la confesion, dà vna doctrina general, y muy importante para todos: dice, que se guarden todos mucho, no dexen de confessar algunas cosillas vergonzosas, que suelen acontecer; con decir, esto no es pecado, ò à lo menos no serà mortal, y los pecados veniales no estamos obligados à confessarlos. Porque han entrado por aqui grandes males, y à muchos les ha sido principio de su perdicion: Dios os libre de dar esta entrada al Demonio, y abrirle este portillo, que no ha menester èl mas, para hacer su hecho.

Pref.

Preslo, juntandose la verguenza con la vileza de la cosa, os harà encreyente, que no fue pecado, lo que lo era, ò à lo menos avia duda, si lo era, y que lo dexeis de confessar: y en gente, que ha sido buena; y que no fuele tener pecados mortales, fuele reynar mas esta verguenza, quando les acontece algo; porque como la soberbia, y apetito de estimaciõ nos es tan conatural, y esta tan arraygada en las entrañas, revive entonces, y siente vno mucho caer de su reputacion, y perder la buena opinion, que tenia de el su Confessor: y esto le hace andar buscando razones, para persuadirse, que aquella baxeza, de que tan afrentado se halla aora en decirla, no llegaria à pecado mortal, y que assi no està obligado à confessarla. Otras veces, ya que del todo no la calle, es causa, que la diga tan diminutamente, y por tales caminos, y rodeos, que casi no se entienda, ò à lo menos no parezca tan grave, que es como sino la dixesse: porque lo que se confiesa, se ha de confessar claramente, de manera, que el Confessor entienda la gravedad del pecado. Y si vno confiesa alguna cosa, de manera, que no parezca pecado, ò de manera, que no te entienda la gravedad, y circunstancia necesaria, es como si del todo la dexasse de confessar. Ciegales, y engañales la verguenza, ò por mejor decir, la soberbia, para que no se declaren del todo. Poco dolor tiene de sus culpas, ò ninguno, el que aun para decirlas, y declararlas à su Confessor, no tiene virtud: Esta verguenza, y afrenta ha vno de ofrecer en recompensa, y satisfaccion de la culpa; que ha cometido, para aplacar con esto à Dios nuestro Señor, y solo el sentir repugnancia, y dificultad en decir la culpa, avia de bastar, para tenerse vno por sospechoso, y entender, que conviene decirla, aunque no huviesse mas en ello, de vencer esta repugnancia, y mortificarse, y que no salga la carne, ni el Demonio con la suya.

Especialmente, que ay muchas cosas en esta materia de Castidad, y que los que no saben, piensan que no son pecados mortales, y realmente lo son. Y otras

ay,

ay, que no es facil determinar, si llegan à esto, ò no; porque son muy dudosas, y ellas tambien està vno obligado à confessar, so pena de pecado mortal, con la duda, que de ellas tuviera, como diciendo: que estava en duda, si tal cosa que hizo era pecado mortal, ò no; ò que està en duda, si consintió, ò se deleytò voluntaria, ò advertidamente en tal cosa, ò no. De manera, que basta estar vno en duda, si la culpa, llegó à mortal, ò no, para ser obligado à confessarla, so pena de pecado mortal, y para que no la confessando, sea la confesion sacrilega, y la comunion tambien. muchas veces el mismo Confessor, por docto que sea, no se sabe determinar, si llegó à mortal, ò no: como se ha de atrever el penitente; en su propria causa, à atropellarlo, y determinarse, que no llegaria à tanto, y dexarlo de confessar. En grande peligro se pone este tal, particularmente, quando parece que tiene inclinacion à dexarlo, y querria, si pudiesse, deshacerlo, y que no pareciesse tanto, por la verguenza, que tiene en decirlo. No me atreveria yo à asegurarle; y no es menester otro mejor testigo, que la conciencia de cada vno; porque el que se acusa en la confesion de otras cosas menores, no puede dexar de quedar con remordimiento, viendo que dexa de decir aquello que sabe que es mas, que todo el otro: y à la hora de la muerte no os atreveriais vos à dexar de declarar esto. Pues no os atrevais tampoco aora, porque de esta manera nos avemos de confessar, y hacer siempre todas nuestras obras, como si luego nos huviessemos de morir. San Gregorio dice, \* que es señal de buenas almas temer culpa, aun donde no la ay. Asi tambien es señal de no buenas almas, el no temer culpa, donde ay que temerla.

Algunos dicen, dexolo por no hacerme escrupuloso: esse es otro engaño, que fuele poner el Demonio. Esto no es hacerse vno escrupuloso; porque menores cosas que estas confessan, y han de confessar, los que tratan de virtud; no por necesidad, ni por escrupulo,

sino

\* Bonarum metium est, ibi etiam aliquo modo culpam agnoscere, ubi culpa non est. Greg. epist. ad August. respõs. 10.

fino por devocion, y reverencia del Santissimo Sacramento. Es tanta la puridad, con que avemos de andar en esto, que aun de lo que no es culpa, es consejo de varones espirituales, que se acuse vno en esta materia: Acusome, Padre, que he tenido tentaciones deshonestas. Y si os parece, que tuvistes negligencia en resistirlas, aveislo de decir: Pareceme, que tuve alguna negligencia en admitirlas, o en defecharlas, aunque no sea, sino muy ligera, y muy venial: y es muy ordinario aver alguna culpa, y negligencia en ellas, por ser muy pegajosas: Pero aunque os parezca, que no aveis tenido culpa, podeis decir: Acusome, que he tenido muchos pensamientos, y tentaciones deshonestas; añadiendo: pareceme, por la misericordia del Señor, que hize lo que era de mi parte, y que no tuve culpa en ello: como tambien aconsejan, que se confiese vno de esta manera, de los malos pensamientos, que se vienen contra Dios, y sus Santos, y contra la Fé. Y aun de menos, que esso, dicen, que se ha vno de acusar en esta materia; como de lo que acontece durmiendo, donde no ay culpa ninguna, porque sin libertad no la puede aver: con todo esso es buen consejo, que se acuse, y se humille de essa ilusion, aunque no es de necesidad, no ayiendo dado causa, ni tenido culpa ninguna en ello: y así los temerosos de Dios vsan el reconciliarse de esso, antes de comulgar, por reverencia de tan alto Sacramento. Aun allà tratan los Theologos, si se dexará por esso la Comunión? y dicen, que será mas reverencia dexarla para otro dia, si no ay alguna causa particular, como la ay en vn Religioso, quando comulgá toda la Comunidad, y sería nota, si èl no comulgasse: pero ya que se dà licencia para comulgar, es bueno guardar el consejo dicho.

Algunos dicen que no se debe comulgar si no se ha confesado...  
 Este no es hacerle vno...  
 cosas que ellas...  
 no por necesidad, ni por...  
 uno

CA

# CAPITULO V.

## QUAN VEHEMENTE, Y PELIGROSA

es la passion del amor, y quanto la debemos temer.

**V**NA de las cosas, que ay mas que temer, es la passion del amor; porque como es la mas principal, y mas vehemente de las passiones, es mas dificultosa de regir, y así es mayor el peligro, que corremos de ser llevados, y despeñados de ella. El Bienaventurado San Agustin declara bien la fuerza, y vehemencia de esta passion, y quanta razon ay de temerla, con dos exemplos graves de la Sagrada Escritura: el primero es de nuestro Padre Adan. Pregunta el Santo, que es la causa, que Adan obedeciò a la voz de su muger, y quebrantò el mandamiento de Dios, comiendo del arbol vedado? por ventura fue engañado Adan, creyendo, que si comia de aquella fruta, sería como Dios, como avia dicho la Serpiente a Eva? No es de creer, dice, que siendo Adan dotado de tan alta sabiduria, pudiesse ser engañado, de manera, que creyesse tal cosa. Y así dice el Apostol San Pablo: \* No fue engañado Adan, como Eva, de manera, que creyesse esto. Y así nota San Agustin, que quando preguntò Dios a Eva: \* Por que hiciste esto? Respondiò ella: \* La Serpiente me engañò, y así comi. Pero quando preguntò a Adan, no respondiò èl: La muger que me distes me engañò, y así comi; sino responde: \* Señor, la muger que me diste por compañera, me diò essa fruta, y la comi. Cobró tanto amor, y tanta aficion a su muger, que por no la con-

Aug. lib. 11. sup. Genes. ad literam, cap. 42.

Adan non est seductus, mulier autem seducta in pravitate fuit. 1. ad Tim. 2. 14.

Quare hoc fecisti? Genes. 3. 12

Serpens decipit me, et comedi. ibi.

Mulier, quam dedisti mihi soriam, dedit mihi deliquo, et comedi. ibi.

Q2

trif

\* *Adamavit mulieres alienas multas de gentibus. Super quibus dixit. Dominus filiis Israel, non ingrediemini ad eas, neque de illis ingredietur ad vestras: certissime enim averteat corda vestra, ut sequamini Deos earum. His itaque copulatus est Salomon ardentissimo amore cumque iam esset senex, depravatam est cor eius per mulieres, ut sequeretur Deos alienos.*  
3. Reg. 11. 1

\* *Ne suas delicias, quibus deperibat, atque disfluebat, contristaret.*

tristar, hizo lo que le pidió. De esta manera fue el engaño de Adan, el amor le engañó: y esto no porque fuese vencido de la sensualidad, y concupiscencia de la carne, dice San Agustin, porque entonces no avia esse rebelion en ella; sino llevado de vn amor, y benevolencia amigable, por la qual algunas veces, por contentar al amigo, descontentamos a Dios: de manera, que por aqui entrò el pecado en el mundo, y con ella muerte, y todos los males, y trabajos.

El segundo exemplo es de Salomon. Quien, dice San Agustin, hizo caer a Salomon en tan gran desatino, que viniessen a ser idolatras? No es de creer, que vn hombre, a quien Dios avia dado tanta sabiduria, creyese, que avia alguna divinidad en los idolos, ni provecho alguno en honrarlos. Pues quien le hizo, que viniessen a hacer vn disparate tan grande, como adorarlos, y ofrecerles incienso? Sabeis quien? El amor. Y esto dicenlo claramente la misma Escritura Divina: \* Amò con ardentissimo amor mugeres idolatras, con las quales avia Dios mandado a los hijos de Israel, que no se mezclassen, porque sin duda los pervertirian; y harian, que viniessen a adorar sus Dioses. No obedeciò Salomon a este mandamiento de Dios, y asì le sucediò, lo que Dios avia dicho: porque en tomando vna muger de aquellas, edificaba vn Templo al Idolo, que ella adoraba; y en tomando otra, edificaba otro a su Idolo, y asì a todas las demas. Ellas adoraban alli a sus Idolos; y el Rey Salomon, con toda su gravedad, y sabiduria, los adoraba juntamente con ellas, y les ofrecia incienso: no porque entendiesse, que avia alli, que reverenciar, dice San Agustin, sino vencido, y ciego del amor: \* por no contristar a sus amores; por dar gusto, y contento, a las que tanto amaba: el amor pervirtiò su corazon.

Por esto los Santos, y Maestros de la vida espiritual nos avisan, que nos guardemos mucho de esta passion, y de todas las ocasiones, que nos pueden llevar a esso; y que aunque el amor parezca bueno, y sea

con.

con personas de mucha virtud, y santidad; y aunque el trato, y conversacion sea de cosas buenas, y espirituales, y les parezca, a los que asì tratan, que se aprovechan, y ayudan mucho con la tal conversacion: con todo esto anden con mucho cuydado, y recato: Porque doctrina es comun de los Santos, y la trae San Buenaventura, \* que el amor espiritual, suele facilmente degenerar, y adulterarse y de espiritual suele convertirse en carnal, y sensual; y aunque al principio sea vino, se mezcla despues con agua; y lo que era balfamo, se falsifica con mezcla de otros licores baxos, y viles: conforme a aquello de Isaias: \* Tu vino està mezclado con agua. Antes esse es el medio, y el cevo, que el Demonio suele tomar para engañar a vno, y llevarle poco a poco, a donde el quiere.

Dice muy bien San Buenaventura, que hace el Demonio en esto, lo que dixo el otro Arquitecto, que al principio pone el buen vino, y despues lo peor. Al principio haceles encreyente, que todo es devocion, y espiritu, y que se aprovecharan de aquella conversacion, y familiaridad; y quando los tiene ya enternecidos, y rendidos, y parece que ay prendas, entonces descubre su ponzaña: fue el cevo a quello primero, para cogerlos en el garlito. Y no se cansa el Demonio, dice San Buenaventura, de entretener mucho tiempo a vno en aquel cevo, que parece bueno: todo lo dà por bien empleado, a trueque de alcanzar despues lo que desea, que es, que el amor espiritual venga a parar en carne, y sensual. O quantos, dice el Santo, \* han travado conversacion, y amistad con algunas personas, focolor de espiritu, pareciendoles, que todo aquel trato era de Dios, y espiritual, y que aprovechaban sus almas con aquello; y por ventura al principio era asì, y poco a poco fue desdiciendo, y degenerando aquel amor, y comenzaron a tratar platicas impertinentes, y cosas livianas, y ridiculas: \* comenzaron en espiritu, y acabaron en carne.

*lib. 2. de Bonav. to. 3. opusc. lib. 2. de profectu Religios. cap. 27.*

\* *Vinum tuum mixtum est aqua. Isai. 1. 22.*

\* *Bonav. processu 6. Religionis, ca. 16.*

\* *Bonav. processu 4. Religionis, ca. 12.*

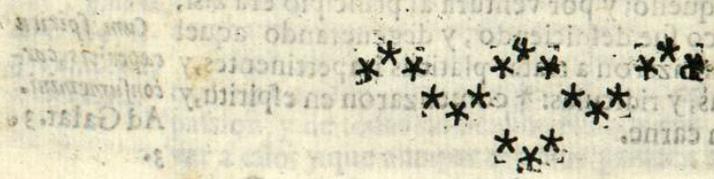
\* *Cum spiritum caperitis, carnes consumemini. Ad Galat. 3.*

3.

Cuen.

Gerf. part.1  
 trat. de dif-  
 tinctio.ve-  
 rarū visio-  
 num a falsis  
 signo s.  
 \*  
 Sed nō in Do-  
 mino.  
 \*  
 Est via, qua  
 videtur homi-  
 ni recta, &  
 novissima  
 eius. ducit ad  
 mortem.  
 Prov.16.25

Cuenta Gerfon de vn Siervo de Dios, de grandes  
 prendas, assi en letras, como en virtud, que trataba cō  
 vna Religiosa Sierva de Dios, santamente, y de cosas  
 provechosas a su alma: pero poco a poco con la con-  
 versacion, y trato creció el amor: \* pero no en el Se-  
 ñor, sino de tal manera, que no se podia contener de  
 ir a visitar muchas veces, y estar con ella muchos ra-  
 tos; y quando no estaba con ella, apenas podia dexar  
 de estar pensando en ella: y con todo esto estaba tan  
 ciego el buen hombre, que le parecia, que no avia alli  
 ningun mal, ni engaño alguno del Demonio; porque  
 decia el, que no le passaba por pensamiento cosa nin-  
 guna mala. Que es vna escusa, con que muchos se fue-  
 len cegar, y andan engañados: y assi lo andaba este,  
 hasta que le fue forzoso, por cierta ocasion, que se  
 ofreció, hacer vn camino largo: entonces al apartarse  
 sintió aquel Siervo de Dios, que aquel amor no era pu-  
 ro, ni casto; y que si Dios no le quitara la ocasion con  
 aquella ausencia, estaba muy cerca de caer en grande  
 mal. Y assi dice alli Gerfon, tratando del peligro, y en-  
 gaño grande, que ay en el amor, que no es oro, todo  
 lo que reluce; ni todo caridad, lo que lo parece. Y re-  
 fiere de vna persona de mucha santidad, que decia, que  
 no avia cosa, de que tuviesse mas temor, y mas sospe-  
 cha, que del amor; aunque sea con personas de mucha  
 virtud, y santidad: y trae aquello del Sabio: \* Ay al-  
 gunos caminos, que le parecen al hombre derechos,  
 y no son sino muy torcidos, y que van a parar  
 en mal: assi, dice, fuele fer  
 este camino.  
 \*\*\*



# CAPITULO VI.

## DE ALGUNOS REMEDIOS CONTRA las tentaciones deshonestas.

**E**N la segunda parte, en el Tratado quar-  
 to de las tentaciones, diximos algunos  
 remedios para estas tentaciones, y otros  
 remitimos a este lugar, de que tratarē-  
 mos aora. Quanto a lo primero, el me-  
 dio de la oracion es de los mas princi-  
 pales, que la Divina Escritura, y los Santos nos dan pa-  
 ra todas las tentaciones, y el mismo Christo nos lo en-  
 seña en el Evangelio: \* Velad, y orad, porque no en-  
 treis en la tentacion. \* Dice Beda, que assi como el  
 ladron, en oyendo voces, huye, y todos se levantan, y  
 vienen a socorrer: assi el clamor de la oracion hace  
 huir al Demonio, y despierta a los Angeles, y a los San-  
 tos Bienaventurados, para que vengan en nuestro so-  
 corro, y ayuda. De S. Bernardo \* leemos, que viniendo  
 a robar la Castidad, dió voces: Ladrones, ladro-  
 nes, y con esto huyó el ladron. Pues si al clamor, y  
 apellido de los hombres huye el ladron, quanto mas  
 aquel tan antiguo, como astuto ladron, que procura  
 robar las riquezas espirituales de nuestra alma, huirá  
 a los clamores, y apellidos, que levantamos a Dios, y  
 a sus Santos.

Especialmente es singularissimo remedio para es-  
 to, el acogernos a pensar en la Passion de Christo, y  
 escondernos en sus Llagas. San Agustin dice: \* No  
 ay medicina, ni remedio mas poderoso, y eficaz con-  
 tra las tentaciones deshonestas, como pensar en la Pas-  
 sion, y Muerte de Christo nuestro Redemptor: \* En  
 ninguna cosa, dice, hallè tan eficaz remedio, como en

\*  
 Vigilate, &  
 orate, vt non  
 intretis in tē-  
 tationem.

Matt. 26. 41

\*  
 Beda.

\*  
 Bernard.

\*  
 Nullum tā po-  
 tens est, & tā  
 efficax medi-  
 camentum cō-  
 tra ordorem  
 libidinis sicut  
 mors Redemp-  
 toris mei.

Aug. in Ma-  
 nuali. ca. 32

\*  
 In omnibus re-  
 bus non in-ve-  
 ni tam efficax  
 remediū, quā  
 vulnera Chris-  
 ti in illis dor-  
 mio securus, et  
 revivisco in-  
 trepidus.

\* acogerme à las llagas de Christo; allí duermo seguro, y allí torno à revivir. Nota, y pondera muy bien vn *Vnus militum lancea latus eius aperuit.* Doctor grave, que por esso no dixo el Evangelista, que fue herido el Costado de Christo, sino \* que fue abierto. Para que entendamos, que està abierto el camino, para entrar en el Corazon de Christo, y que allí ha de ser nuestro refugio, y guarida: \* En aquellos agujeros de aquella piedra, que es Christo.

S. Bernardo pone también este remedio, y dice: Quando sintieredes esta tentacion, acogeos luego, à pensar en la Pasion de Christo, y decid: \* Mi Dios, y mi Señor està enclavado en vna Cruz, y tengo yo de darne à de-

leytes, y passatiempos? Como dixo aquel criado fiel, que diciendole el Rey, que se fuesse à descansar, y holgar à su casa, respondió: \* El Arca de Dios, y mi Señor, y Capitan Joab està en el campo, y debaxo de tiendas, y tengo yo de ir à comer, y holgar, à mi casa? Bernard. in Nunca Dios tal permita. Así avemos de decir nosotros: Vos, Señor, estais en esta Cruz, y pagais à los de-  
*formula honesta vita.* leytes, que los hombres toman pecando? No quiero yo tomar placer tan à costa vuestra.

\* Otros se ayudan en estas tentaciones de la memoria, y consideracion de los Novísimos, cõforme a aquello del Sabio: \* En todas tus obras acuerdate de tus Postri-  
*Arca Dei, & Israel, & Iuda habitant in papilionibus, & Dominus meus Ioab, & servi Domini mei super facie terra manent: & ego ingrediar domum meam, vt comedam, & bibam, & dormiam cum uxore mea? Per salutem tuam, & per salutem animæ tuæ, non faciam rem hanc. 2. Reg. 11. 11. \* In omnibus operibus tuis memorare Novissima tua, & in æternum non peccabis. Eccles. 7. 10. \* Gregorius. \* Descendant in infernum viventes, Pl. 54. 16.* merias, y no pecarás. Vnos se aprovechan de la consideracion del Infierno, ponderando aquello que dice S. Gregorio: \* Vn momento dura lo que deleyta, y eternamente lo que atormeta. Ahondar en aquella eternidad, en aquel para siempre jamás, mientras Dios fuere Dios, es vn medio muy eficaz para no pecar, conforme aquello del Profeta: \* Desciendan al infierno los vivos. Baxar aora vivos al Infierno cõ la cõsideracion, ayuda para no baxar allà despues de muertos. Otros se ayudan de la consideracion de la Gloria; pareciendoles defatigado, no,  
*no, & bibam, & dormiam cum uxore mea? Per salutem tuam, & per salutem animæ tuæ, non faciam rem hanc. 2. Reg. 11. 11. \* In omnibus operibus tuis memorare Novissima tua, & in æternum non peccabis. Eccles. 7. 10. \* Gregorius. \* Descendant in infernum viventes, Pl. 54. 16.*

no, como lo es, por vn breve deleyte; trocar à Dios, y perder la Gloria para siempre. Y que mayor locura puede ser, que dexar de hacer lo que nos manda Dios, combidandonos con la Gloria, por ello, por hacer lo que el Demonio quiere, combidandonos con el Infierno por ello. Otros sienten mucho provecho acordandose de la Muerte, y del Juicio final. Todas son muy buenas consideraciones: cada vno ha de acudir à aquello, en que sintiere mas provecho; y vnas veces lo sentirà en vno, otras en otro: y así nos avemos de ayudar de todo.

Tambien ayuda mucho en estas tentaciones hacer la señal de la Cruz en la frente, y en el corazon, y llamar con devocion el Santo Nombre de Jesus: y se han visto efectos admirables con esto, y milagros muchos, que tenemos en las historias. La devocion de nuestra Señora para todo ayuda, y así no ha de aver nadie, que no la tenga, y acuda luego à esta Soberana Virgen con mucha confianza, porque no puede dexar de ser misericordiosa, la que tuvo por espacio de nueve meses encerrada en sus Entrañas la misma misericordia. Al fin es Madre de misericordia, y Abogada de pecadores, à los cuales ama, porque ve quanto su Hijo los amò, y por quan caro precio los comprò: y sobre todo esto ve, que los pecadores fueron ocasion, de que el Verbo Eterno tomasse carne en sus Entrañas, y ella fuesse Madre de Dios, y por esto los mira con ojos mas piadosos, è intercede por ellos à su Hijo, y alcanza de el todo lo que quiere; porque, que podrá negar el Hijo à su Madre, y tal Hijo à tal Madre? De donde vino à decir San Bernardo aquella sentencia tan celestial: \* Calle, tus alabanzas, Virgen gloriosa, el que te huviere invocado en sus trabajos, y necesidades, y se acordare no le aver acudido: pero aunque para todas las tentaciones, y ocasiones es este remedio muy eficaz, eslo muy particularmente para esta, de que vamos tratando, por agradarle tanto à la Purissima Virgen la pureza, y castidad. Algunos Doctores dicen, que  
*Sileat misericordia tuam, Virgo beata, si quis est, qui invocatum te in necessitatibus suis, sibi meminerit defuisse.*  
 Bern. ser. 4. de Assu mptione.

